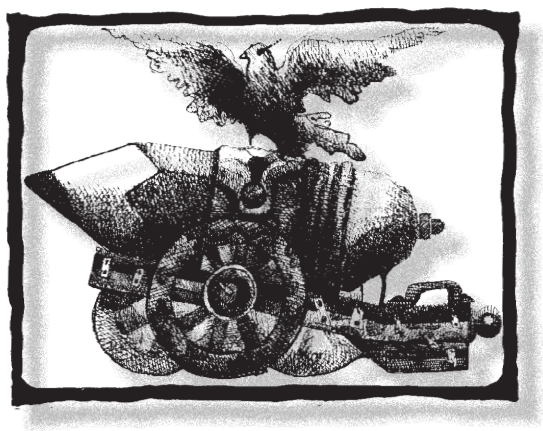
El arte es lo que dejás salir

Andy Warhol

Suplemento CULTURAL



Director
Rafael Cuevas Molina

Diagramadora
María José Salgado

Página web
Maureen Barrantes

Apoyo administrativo
Silvia Orozco

El Suplemento Cultural es una publicación del Instituto de Estudios Latinoamericanos (IDELA), de la Facultad de Filosofía y Letras y del Programa Interartes, del Centro de Investigación, Docencia y Extensión Artística (CIDEA).
Correspondencia, observaciones, sugerencias y colaboraciones se pueden hacer llegar al apartado postal n.° 86-3000, Heredia, Costa Rica, o al correo electrónico rafael.cuevas.molina@una.cr

Se acepta canje.

NÚMERO
145
Agosto-Setiembre 2021

EL SUPLEMENTO CULTURAL EN INTERNET:
www.icat.una.ac.cr/suplemento_cultural/

UNA UNIVERSIDAD NACIONAL COSTA RICA



Entrevista a Francisco Alejandro Méndez

Francisco Alejandro Méndez es un escritor guatemalteco ganador del Premio Nacional de Literatura de Guatemala, premio que se otorga por toda la obra una sola vez en la vida de la persona premiada, en 2017. Autor de una saga de novelas negras, en las que el inspector Wenceslao Pérez Chanán es el protagonista, goza de gran popularidad en Guatemala. Francisco vivió varios años en Costa Rica, en donde fue estudiante de posgrado en la Universidad Nacional. Lo entrevistamos a propósito de esa experiencia.

1. **Francisco, ¿es correcta la impresión que tengo de que tu estancia en Costa Rica contribuyó a darle un giro a tu carrera literaria?**

Yo diría que no solamente un giro, sino que terminó de asentarla. Me explico: creo que el hecho de cambiar del "ambiente cultural" de mi país, y de cambiar en todo sentido el contexto, me permitió una cierta lejanía con Guatemala y eso me sirvió enormemente; por otro lado, mis estudios, pero sobre todo haber aterrizado en Barva, me permitió la cercanía con muchos artistas costarricenses, sobre todo músicos y pintores de ese lugar tan enigmático.

2. **En este país, en el que viviste cinco años, hiciste estudios de posgrado en la Universidad Nacional, ¿cuál es tu impresión sobre la academia costarricense a la que te integraste?**

Me parece que en ese sentido Costa Rica está a años luz de Guatemala. Existe un buen nivel de catedráticos costarricenses (o al menos eso era durante el período 1999 – 2003). Mis profesores eran formados en buenas universidades en el extranjero. Y siento profunda admiración por esa calidad de maestros que me formaron. Estudié unos cursos en la UCR y también sentí esa calidad de catedráticos. Por otro lado, había revistas especializas en las escuelas o facultades de Letras en la UCR, UNA, UNED y el TEC. Eso lo no encontrás en Guatemala en las facultades de humanidades. En algunas, incluso están cerrando esta carrera.

3. **Como guatemalteco ¿qué te llamó más la atención de este país.**

Los costarricenses creen en ellos mismos y eso es muy importante. Vivo en un país en el que se privilegia al extranjero. El guatemalteco tiene que demostrar diez veces que es bueno para determinado oficio, mientras que a un extranjero le basta solo

con serlo. Eso lo sentís desde las universidades hasta en el mismo futbol. Mi experiencia en Barva fue bárbara. El ambiente bohemio, los amigos, el pueblo, sus montañas y sus bares son incomparables. Esta parte, que es como un microcosmos de lo que hay en otras áreas de Costa Rica, es mi ambiente. Me encantó eso. Recuerdo un cerro que le dicen El Chompipe, donde a pocos metros tenés las sorpresa de observar un tapir, por ejemplo.

4. En Costa Rica te integraste a la vida cultural del país ¿qué opinión te merece esta y como la valorás en relación con la guatemalteca?

Son dos contextos distintos, pero con sus peculiaridades. Me explico: el artista guatemalteco vive constantemente bajo el asedio del Estado; de hecho, durante el conflicto armado asesinaron a muchos. El ambiente culturar siempre ha sido, en su gran mayoría, revolucionario y contestatario. Siento que el intelectual tico no necesita ser "revolucionario" o "contestario", en el sentido político, y eso ya es una diferencia. En Costa Rica existen unos 36 premios literarios al año, mientras que en Guatemala hay uno solo, eso hace diferencia también en cuanto a la manera de la producción de las obras y la recepción de ellas. Por lo demás, la bohemia y la forma de juntarse con los colegas a disfrutar, pues siempre es lo mismo en el sentido de la hermandad.

5. Escribiste un ensayo en el que proponés buscar un nuevo canon de la literatura centroamericana. ¿por qué considerás que es necesario proponerlo y que características tendría?

Aunque respeto mucho a quienes han publicado historiografías o historias de la literatura, sobre todo en mi país, muchos de ellos se han dejado llevar por estudios extranjeros, ya sea de críticos estadounidenses o europeos. Incluso en muchas de las publicaciones se repite lo que X crítico aseguró de la literatura guatemalteca. Cuando uno se sumerge en la literatura centroamericana sin verla con ojos de afuera, te des cuenta que existen obras que no fueron tomadas en cuenta o ignoradas. El Caso de Antonio José de Irisarri es uno de ellos, a quien Seymour Menton lo ignoró o no lo consideró como tal, pero que al estudiar su obra te das cuenta que es nuestro primer novelista centroamericano. Igual ocurre con Máximo Soto Hall, por ejemplo, con El problema; o con las vanguardias, que no han sido tomados como tales y solamente se exalta la vanguardia nicaragüense, que es genial, pero no son los únicos. Igual ocurre en Costa Rica con ciertos novelistas del siglo XIX, como Argüello Mora, entre otros. Y creo que así ocurre en cada uno de los periodos. Se hace un canon "oficial", o algún escritor de renombre "bautiza" a ciertos autores, y quedan como los de muestra, cuando existen otros enormes que quedan fuera. En Costa Rica hay muchos casos, pero, uno de ellos es el Alexander Obando, quien ya falleció. Tremendo escritor al que pocas veces lo podés encontrar reseñado o incluido en antologías.

Bicentenario: consignas vacías, lentejuelas y atolillo con el dedo

DESLINDES

COLUMNA DE
ADRIANO CORRALES
ARIAS



El Bicentenario de nuestra independencia absoluta del domino español, tan cacareado por el "gobierno de unidad nacional y del bicentenario", devino en un anémico show de gestos inicuos por parte de nuestros gobernantes. Incluso se varió la fecha de su celebración para usufructo comercial y turístico, lo que evidencia la importancia que los poderes fácticos y sus operadores le asignaron a tan magno acontecimiento.

La discusión académica sobre el proceso histórico gira en torno a la fecha de firma del acta de independencia. Para muchos historiadores el 29 de octubre, fecha de dicha firma en Cartago con Cabildo abierto y con presencia de los representantes de todos los pueblos, debe ser el día de la celebración. El 1° de diciembre de 1821, se proclama el "Pacto de Concordia", que restituye la Provincia de Costa Rica, separada de la Provincia de Nicaragua, manteniendo los seis partidos restantes, incluida Nicoya (en julio de 1824 se consolida la anexión de lo que hoy se conoce como Guanacaste).

A mediados de octubre de 1821 se recibe el Acta de Guatemala, los delegados de los pueblos se reúnan en Cartago el 29 de octubre con las Actas de Guatemala, del 15 de setiembre y la de León, de Nicaragua, del 28 de setiembre - que llegaron juntas – a mano y conociendo "las plausibles noticias de haberse jurado la independencia en la capital de México y en la Provincia de Nicaragua" (el 11 de octubre, con otra Acta, se había reafirmado la Declaración del 28 de setiembre, mejorándola en su contenido), se acuerda: "1° Que se publique, proclame y jure solemnemente el jueves 1° de noviembre la independencia, absoluta del Gobierno español". El historiador Vladimir de la Cruz afirma: "Esta es la celebración principal, la Independencia de España, esta es la que corresponde a la del Bicentenario, que se celebrará este año, en setiembre y en octubre. Lo acordado primero fue la Independencia de España, lo segundo jurar la Independencia". (*Las dos actas, la del 15 de setiembre y la del 29 de octubre*, La República, 17/09/21).

En todo caso, arribamos al Bicentenario con una crisis planetaria, ya no solo sanitaria, sino de la civilización capitalista en general, con todas sus contradicciones y la amenaza real de la desaparición de la humanidad. En nuestro país la contrarreforma neoliberal avanza sin ninguna oposición hacia el desmantelamiento del Estado Social de Derecho, lo que nos convertirá en un país altamente desigual, pobre y explosivo. El "gobierno del Bicentenario" ha sido consecuente con las élites que crearon su partido (PAC) y que, con aviesas intenciones, manipularon a una masa intoxicada para elegirlo por segunda vez. Y enterró sus consignas y promesas ciudadanas.

Para efectos de la efemérides es claro que, desde la llegada de los europeos con su machetazo político, económico y sociocultural, hemos sido dependientes. En 1821 hubo un recambio geopolítico en esa dependencia: de inmediato se pasó a la esfera del domino del imperio británico (Inglaterra) y pronto al de Estados Unidos (USA), a pesar de la heroica defensa de 1856/1857 ante la invasión mercenaria de las huestes de William Walker apoyadas por el gobierno de ese país para esclavizar a los habitantes de Centroamérica. Hoy, en un mundo multipolar, la influencia usamericana está seriamente cuestionada, su único camino parce ser el chantaje y la acción guerrerista.

Con la firma obligada del TLC USA/Centroamérica por las mismas élites que se unieron a Iturbide, que asesinaron a Juanito Mora Porras y al General Cañas, a Rogelio Fernández Güell o a los seis del Codo del Diablo (son ejemplos, hay muchos más), mismas que se hacen de la vista gorda ante los recientes crímenes de dirigentes indígenas - quienes, desde entonces, siguen siendo extranjeros en su propia tierra -, cambiaron las formas, no así la sujeción. Un solo ejemplo: ¿gozamos de soberanía alimentaria? No, en absoluto; sobre nuestra sociedad globalizada y desigual pende la amenaza de la hambruna en cualquier crisis planetaria dado que no contamos con la estructura para producir los propios alimentos.

¿Debemos celebrar una independencia de lentejuelas en las actuales circunstancias de crisis universal del sistema civilizatorio capitalista (eurocéntrico, patriarcal, racista...) donde las metrópolis imperiales se disputan los mercados? Las élites nacionales siquiera han permitido la celebración al cambiar el feriado para seguir lucrando y sirviendo a las transnacionales. De todos modos, reitero, fue el 29 de octubre de 1821 el día en que se firmó el acta de "independencia" de Costa Rica del dominio español absoluto. ¡Hasta la misma historia cambiaron! A su favor.

El pasado 14 de agosto de 2021 falleció el compositor canadiense Maestro Raymond Murray Schafer (1933-2021), un auténtico transgresor y visionario en campos tan diversos como la composición y la educación musical, la pedagogía de la comunicación, la antropología, el arte sonoro, la ecología acústica y el urbanismo. Schafer fue un escritor erudito, un dibujante talentoso y un músico extraordinario.

Su vida fue un encadenamiento de episodios creativos: acontecimientos imprevisibles, inciertos e innovadores, con anécdotas para ser contadas por generaciones. Todo ello se desarrolló en un profundo entorno de sensibilidad interna, gusto artístico, sentido del humor y compromiso con la Madre Tierra.

IMPROVISACIONES

COLUMNA DE
CARMEN MÉNDEZ



Desde niño su vocación artística fue evidente. Tocaba el piano y dibujaba siempre. Era un lector asiduo. Sin embargo, según nos explica el autor L. Brett Scott en su biografía de 2019, "R. Murray Schafer: A creative Life" durante los años escolares y colegiales fue objeto de "bullying" de parte de sus compañeros

y hasta de sus profesores, por su originalidad y actitud crítica. La situación no mejoró mucho en la Universidad de Toronto, de la cual fue expulsado por insubordinación, como el propio Schafer lo narra en su libro "El Rinoceronte en el Aula". Sin embargo, fue un autodidacta tan estudioso y disciplinado que durante su vida recibió 6 Doctorados Honoris Causa de Universidades de Canadá, Francia y Argentina.

Como compositor Schafer dejó al mundo con su boca abierta por las insólitas obras que escribió a lo largo de su vida. Citaré solo unas pocas: la primera o Prólogo del Ciclo PATRIA se titula La princesa de las Estrellas. Esta ópera fue estrenada en el lago Heart Lake, Ontario, el 26 de setiembre de 1981. El escenario es al aire libre. Como una de las curiosidades originales de Schafer, entre el elenco se encuentran al menos 10 remeros o canoístas, quienes conducen a los cantantes y bailarines a través del agua. El público está ubicado en tierra y los músicos alrededor del lago, escondidos entre los árboles del bosque. Hay un presentador o narrador que explica a la audiencia lo que sucede. Se basa en un relato escrito por Schafer, inspirado en la mitología de los pueblos originarios del Canadá. El lenguaje utilizado surge de fonemas de los idiomas indígenas de la región, de ahí que el rol del presentador es muy importante para que el auditorio pueda comprender la acción dramática.

Entre los retos que tiene que enfrentar es la aleatoriedad de la "Naturaleza", la interrelación con lo imprevisible del clima. Cada presentación es en sí misma un estreno. ¿Cómo desarrollarla si llueve? ¿Habrá niebla? ¿Y si el viento es muy fuerte? Esta última condición puede ser muy desventajosa porque los sonidos se pueden perder y su idea es que los músicos trabajen más escuchándose que leyendo la partitura. En algunas de las presentaciones los intérpretes tuvieron que utilizar megáfonos. Sin embargo, él aprecia esa imprevisibilidad como una sorpresa o factor creativo.

En su libro "Patria y el Teatro de Confluencia", Schafer describe una a una las obras del ciclo, los desafíos de cada montaje, sus objetivos, sus dudas, la incertidumbre que tiene porque aún no ha terminado de componerlas. Señala que puede aparecer cualquier cambio. Además incluye dos artículos en que explica teóricamente su concepción del teatro musical. Patria es el resultado de 30 años de trabajo creativo, investigativo y de producción artística. El libro tiene fotografías en blanco y negro y copias de algunas páginas de sus partituras. Todas son escritas de su puño y letra, contienen indicaciones, notación gráfica y espléndidos dibujos.

La última obra del ciclo es la Ópera "RA" que tiene una duración de 12 horas, de 6 de la tarde a 6 de la mañana. Se trata del viaje del Dios Sol de los egipcios al inframundo, en el cual cada uno de los 75 participantes del "público" representa uno de los nombres sagrados del "Dios-Sol". La experiencia resulta una introspección psicológica profunda.

Concluyo con una invitación a los estimables lectores para que enriquezcan su repertorio con las composiciones escritas por el Mtro. Schafer. A raíz del Bicentenario de la Independencia Centroamericana, recomiendo también la obra de compositores como Joaquín Orellana, Mario Alfagüell y Arturo Corrales, cuyos legados nos conducen a universos artísticos inimaginables.

El diálogo que no fue

El diálogo implica una mentalidad
que no florece en áreas cerradas, autárquicas.
Éstas por el contrario constituyen un clima ideal
para el anti-diálogo. Para la verticalidad de las imposiciones.

Paulo Freire

Crepúsculo

Columna de
Felipe Ovares



Durante estos largos meses de pandemia las autoridades de turno aprovecharon ese vacío físico para cercenar el Reglamento de Carrera Académica. Un trajín con tintes ilegales impuesto, haciendo caso omiso al diálogo invocado, sabiendo de antemano que la decisión ya estaba tomada sin importar la defensa razonada, por parte de la academia, de algunos artículos cuya modificación solo consideraba los aspectos presupuestarios. Es un golpe duro a la academia, no valieron las argumentaciones de las escuelas, las facultades y del CONSACA, ese material que, según las autoridades, sería considerado en una comisión que tomaría un tiempo para analizarlo no tuvo ninguna consideración, y de pronto, como en las dictaduras nos recetan el nuevo Reglamento. El diálogo fue una mascarada, una burla. La crítica que desean inculcar en nuestros estudiantes, nuestras señorías la obviaron. Olvidaron, como buenos políticos que el diálogo es la esencia de la democracia.

Curiosamente, es la academia la gran perjudicada con el recorte salarial, no vemos por ninguna parte el sacrificio de quienes deambulan por los puestos de la nomenclatura, pudieron esas señorías de las altas esferas dar el ejemplo con un sacrificio. En la anterior rectoría, el señor rector se auto decretó un aumento salarial y para lograrlo convenció a su séquito del CU para que también se aplicaran la misma dosis. Luego le devolvieron cinco mil millones al gobierno para que los gastara sin dar explicaciones, luego vino la Regla Fiscal que abrió otro orificio que dejó a la pobre Universidad Necesaria con un faltante de más de veinte mil millones. Ese dinero inexistente DEBE reponerse, y lo más conveniente es sacrificar la academia.

Nos preguntamos, no sin cierta ingenuidad, porqué si las anteriores autoridades pudieron subirse el salario, las de ahora, las mismas que violentaron el Reglamento de Carrera Académica, no pueden reducirse sus pluses. Sería un buen ejemplo de sacrificio y recordar aquel proverbio tico que dice: "Cuando llueven todos se mojan". Pero eso no va a suceder. Cuando salgan de la trinchera en la cual la pandemia los tiene escondidos tendrán el descaro de vernos a los ojos y hasta darnos una palmadita en el hombro. Así funciona la traición.

Es lamentable la ausencia del dialogo en una universidad. Es lamentable la espera de que algo "legal" o "divino" salte por ahí y nos dé la razón. Esto tampoco sucederá, el nuevo Reglamento ilegal de Carrera Académica ya entró en funciones. Es lamentable también dejarlo que se imponga, es lamentable el hecho de haber perdido la beligerancia, quizá la jodida pandemia nos dejó sin fuerzas para dar las luchas necesarias y justas. Es lamentable leer el pronunciamiento del SITUN cediendo la trinchera y resignándose a aceptar la derrota. Quizá queda muy claro que la Academia no es uno de los pilares del SITUN. Nos faltó dar la lucha, nos faltó bloquear las instancias de sus señorías del CU. Es lamentable como, poco a poco, aceptamos que las universidades públicas son innecesarias. Es extraño como aprendimos a auto flagelarnos. Es lamentable ver a quiénes les dimos el apoyo en las urnas, frente a nuestras narices, cavando la tumba y tallando en el frío y perpetuo mármol el epitafio: "Aquí yace la educación pública".

Es cierto, los más perjudicados con esta injusticia son las nuevas generaciones de académicos y académicas que se verán perdidos en un laberinto de nuevas regulaciones para poder ascender. Van a descubrir en ese derrotero que, a lo mejor, irse de la Universidad es una decisión sensata, huir, como lo hizo Dédalo e Ícaro del laberinto de Creta, será lo correcto. Afuera conseguirán mejores condiciones de trabajo y por supuesto mejores honorarios. Empezar con un salario de setecientos mil colones al mes, sin esperanzas de anualidades y ascensos, será una invitación para abandonar el barco. Esa es la Universidad que estamos moldeando, la que desean los empresarios, los mismos que asaltan las arcas del estado y luego predican que nuestros salarios son una carga insostenible. Es evidente que no podemos defender una trinchera cuyos cuando nos disparan desde afuera y desde adentro.

No se puede construir una Universidad seria sin diálogo. Con la existencia del diálogo sincero todos salimos beneficiados.

Tripudium

Columna de
Marta Ávila



En 2021, volvimos a bailar en el Teatro

A partir del mes de setiembre, el público seguidor de la danza en Costa Rica, pudo asistir con mayor frecuencia a ver danza en los escenarios nacionales, aunque fuera con aforos controlados, ya que varios creadores se prepararon para presentar sus trabajos coreográficos, en festivales o de manera individual.

En el contexto de la celebración del Bicentenario de la Independencia de Costa Rica, dio inicio el Festival denominado Estrena Danza, que por dos semanas, en el escenario del Teatro Nacional, albergó cuatro formas de creaciones que se venían consolidando.

Este espacio, en 2020 ofreció espectáculos de modo virtual y este año, se realizaron esfuerzos para volver a estar en las butacas para celebrar la edición XXXVIII del Festival de Coreógrafos Graciela Moreno, el XXII Festival Internacional de Danza NCNA, así como la VII edición del

Encuentro de Solos hechos a mano y la V versión del Certamen La Semilla.

En esta odisea Karina Salguero y Adriana Collado, desde el Teatro Nacional, coordinaron con Miguel Bolaños, Adrián Figueroa y Pablo Caravaca para ofrecer un evento inédito ya que se pudo observar una diversidad de propuestas desde la danza urbana, solos, conjuntos que bailaban en micro-espacios, así como grandes grupales que abordaron la danza contemporánea.

En mi experiencia como miembro de la comisión seleccionadora del Festival de Coreógrafos, junto a Claudio Schifani y Roxana Coto y jurado de interpretación, fue sorprendente y difícil tener que escoger, para la programación de tres noches y sus respectivos 12 espacios, ante la inscripción de 35 creadores. Esto denotó, que hubo un gran interés por parte de los artistas de montar coreografías en año pandémico, tanto los emergentes como los consolidados. Además, es interesante señalar que la mayoría de los trabajos en su primera audición presentaban buen nivel de avance en su elaboración.

La selección final, permitió observar un espectro amplio de lenguajes, tratamientos temáticos, estilísticos y conceptuales. También, durante esos días, se desarrollaron foros virtuales, con buena participación, para tratar temas de interés del gremio. De igual forma, se reconoció a mejor intérprete masculino y femenino, por parte de Anatradanza. Cabe mencionar, que al observar nuevas figuras que compartieron espacios con artistas experimentados, y todas actividades relacionadas con la disciplina coreo-interpretativa nos posibilita a indicar que la Danza escénica costarricense, es un campo artístico consolidado

Fue muy emotivo volver a ver un público diverso llenando el aforo permitido. Así como saber que mediante plataformas virtuales, varios cientos de espectadores nacionales e internacionales pudieron disfrutar de todos las propuestas presentadas.

Como cierre de este evento, se le rindió homenaje a la Compañía de Cámara Danza UNA por sus 40 años de trabajo ininterrumpido, con la presentación de la obra *Flotando en Surá* de la actual directora Kimverly Ulate, la cual se seguirá ejecutando en otro escenario.

A mediados de este mes de setiembre y para los meses siguientes, otros espacios como Gráfica Génesis, así como el Teatro de la Danza iniciaron temporadas con trabajos bien elaborados, por citar algunas de las personas: Ana María Moreno, Fito Guevara y Luis Piedra quienes con sus respectivos colectivos mostraron sus estrenos. Sin olvidar, el primer musical con temática nacional denominado *Henrrieta, una serenata a Costa Rica*, una iniciativa financiada desde el sector independiente, que integra bailarines, actores, músicos y otros artistas afines.

Si bien, la pandemia derivada del Covid 19, no ha terminado, poco apoco nos vamos acostumbrando a seguir produciendo en nuevos contextos y formatos, porque la sed de ver arte y seguir creando no cesa.

mavila@una.cr

Mosaico

Columna de
Nuria Rodríguez



"Aquí se extienden las flores del agua y el fuego (...) las que son placenteras: flores de guerra", con versos como estos, a flor (*Xóchitl*) y canto (*Cuícatl)* el poema hace que las mujeres de Chalco provoquen sexualmente al señor conquistador mexica, Axayácatl. El canto erótico es una comparación del acto sexual con la guerra, en la que las mujeres dominan, haciendo uso de las armas de la seducción. Esa función la cumplían las ahuianime, bellas jóvenes, danzantes, desinhibidas y voluptuosas. Eran expertas de las artes amatorias, frecuentaban los espacios públicos para conocer clientes. Tenían un papel notable en la alta sociedad náhuatl. Seguidoras de la sensual diosa Xochiquétzal.

En la Grecia antigua, las hermosas hetairas; además de brindar servicios eróticos, por su formación en artes, filosofía y retórica, acompañaban a los hombres en el espacio público, banquetes, fiestas; opinaban sobre política y filosofía. No eran desposadas, pero gozaban de independencia económica y mayor libertad que otras mujeres. A diferencia, las esposas pertenecían al espacio privado, en el gineceo realizaban labores domésticas, hilar, tejer, administrar la casa y criar a los hijos, es decir, los futuros poetas, filósofos, atletas, soldados y gobernantes, y tal vez, aprobar a las nueras. Cumplían una función mayúscula. Devotas de la discreta Hestia, la divinidad virgen, protectora del hogar y de los valores morales.

De la antigua Roma, es conocida la historia de Mesalina, la joven e infiel esposa del emperador Claudio. Se dice que, en ausencia de su esposo, se escapaba a trabajar como meretriz en lupanares y atendía clientes solo por placer sexual, claramente no tenía una necesidad económica. La clase social siempre ha marcado las diferencias en las vidas de las mujeres y los hombres que ofrecen sus cuerpos en el comercio sexual. En Grecia antigua, no era lo mismo trabajar como *porné* que como hetaira; en Roma era muy diferente ser cortesana que *meretrix*; en la actualidad, no es igual ser una *escort* que una trabajadora sexual en situación de calle.

Normalmente las personas implicadas en la actividad de la venta del cuerpo han sido juzgadas y desprestigiadas a nivel social. Sin embargo, han sido retratadas por la literatura y el arte a lo largo de la historia. La humanidad que encarnan es profunda. Una de las acepciones del verbo *prostituirse*, es "mantener relaciones sexuales a cambio de dinero". Pero, cuenta una historia que, el hijo de un Dios se encontró con una mujer, dueña de un corazón "tan cinco estrellas" y... Se fue con ella, "nunca le cobró, la Magdalena".

Algunos personajes de ficción que representan señoras y señoritas "de bien" según los mandatos morales, se han vuelto más interesantes en cuanto complejidad humana, al dejarse llevar por las pasiones y olvidar los preceptos de género, el caso de Lady Chatterley, la esposa de Sir. Clifford. ¿Acoso sintió las pulsiones de Mesalina? De pronto se vio tentada por ser "la más señora de todas las putas, la más puta de todas las señoras". Grande fue el impacto de este personaje en la época en que fue escrita. La novela (1928) a la que pertenece fue censurada. En la vida real, muchas lectoras se vieron identificadas.

La escritora francesa Catherine Millet sobre los personajes de ficción femeninos de D.H Lawrence analiza que el escritor trató de transcribir el punto de vista de las mujeres, eso es lo valioso, pues "los hombres han escrito, a veces maravillosamente, sobre las mujeres, pero desde el punto de vista de un hombre". Piensa que tenía una visión muy natural del sexo, se centró en uno de los temas más ignorados de la sexualidad femenina, la insatisfacción. Además, el deleite del sexo sin compromiso -deseo, afecto, *Eros*- una admisión en la que la gran mayoría de los hombres de todos los tiempos no han tenido reparo. En la moral de hoy, tanto Lawrence como Sabina han sido considerados apologistas de la prostitución y del adulterio por las historias y los personajes de ficción retratados en sus novelas y canciones. Una posición que iguala la ficción con la realidad. Pero, rehúye la lectura del comercio sexual pasando por las diferencias sociales y el abuso de poderes. Se reduce todo a la condena moral. Así, vacía a la mujer de la libido, omite los asuntos de la psique -el alma- y la convierte en un ser no humano, quizás un hada o un ángel. Se exigen lecturas homogéneas, blancas, ¿"*empoderadas*"?

Otra acepción del verbo *prostituirse* es "hacer uso deshonroso de una posición de poder, para obtener un beneficio". En la ficción, hay señores, y señoras "de bien" que la ejercen, destacan por la corrupción sistemática, la injusticia, la violencia, el irrespeto de los derechos humanos. Son interesantes de analizar, aunque no son reales, se parecen mucho a los fantoches de la sociedad. Sin embargo, la otra acepción causa más repudio y estigma. Gran preocupación manifiesta la gente "de bien" sentada a la izquierda y a la derecha de la moral, por la existencia en la ficción de "las vírgenes del pecado", las de "caderas de leche y miel". Apelan a su conversión estética.

Algunos sectores, que se cacarean del pensamiento "crítico", rechazan a los personajes de mujeres transgresoras, por haber sido imaginadas por escritores como Tolstói, Chéjov o Lawrence, quienes entendieron muy bien el alma humana. Pero el mercado ha potenciado a un personaje masculino, Mr. Darcy, presente en la novela romántica *Orgullo y prejuicio* (1813) de la gran novelista Jane Austen. Está en camisetas, tazas, juegos, en cuanto tiliche existe. También en los activismos y sus contenidos, blogs, conferencias, artículos: *Why do we love Mr. Darcy?*, algunos de sus miembros autodenominados "*deconstruidos*" dicen con orgullo, *I am Mr. Darcy*. ¿Por qué este personaje de ficción, se volvió un arquetipo de hombre ideal en la vida real? Este señor narcisista, es guapo y millonario. Por supuesto, poderoso, el mejor proveedor; virtuoso y puro en el plano sexual.

Darcymanía, pero nunca *mellorsmanía*. El personaje creado por Lawrence, Oliver Mellors, amante de Constance Chatterley, es un hombre instintivo, pasional, viril, sensible y pobre. Con los remozamientos del mercado, parece que ciertos activismos comparten valores y lecturas con los poderes religiosos, corporativos. La sensibilidad que se pregona abierta y laica -paradójicamente- se caracteriza por el tabú-obsesión por el cuerpo, la desnaturalización de lo sexual, la excomunión de artistas y escritores. En la ficción, los personajes virtuosos, están en tendencia y los transgresores son cuestionados, ¿y en la vida real qué está pasando con las almas lectoras?